

## ANÁLISIS

# El Estado Islámico y la economía en AL

**JORGE A. MEDICINA  
DI PAOLO**  
DIRECTOR DE LA CARRERA DE ECONOMÍA  
UNIVERSIDAD DE LIMA

**P**ARA REALIZAR UN primer diagnóstico deberíamos empezar preguntándonos: ¿qué es el Estado Islámico (EI) y cómo se financia? La organización está conformada por personas fundamentalistas que llevan la Ley del Corán al extremo, se han enemistado con el propio Al Qaeda y no responden ante nadie. Reparten dinero y comida entre la población, ganan adeptos en el extranjero, consiguen victorias sobre ejércitos profesionales, persiguen y asesinan a etnias minoritarias.

Ellos también utilizan las siglas ISIS, que proceden del nombre en árabe Islamic State of Irak and Al-Sham, donde Sham hace referencia a la Gran Siria. Desde 2014 a la fecha se les conoce como Estado Islámico y tiene como objetivo establecer un califato islámico para gobernar a todos los musulmanes del mundo. Sin embargo, la mayoría de naciones repudia y rechaza los últimos atentados de los yihadistas del EI que cobraron centenares de víctimas inocentes hace poco en París y en ciudades de Estados Unidos.

Gracias a internet, el mundo ha podido observar cómo actúa el EI, al punto que se ha convertido en una amenaza real para el mundo por su organización extremista que no

conoce el límite y la tolerancia. Su accionar violento y el asesinato de miles de personas inocentes, bajo la modalidad de atentados suicidas, torturas o ejecuciones subidas en las redes sociales, se ha convertido en el mejor instrumento para amedrentar a quienes llaman 'infieles' y generar miedo en la sociedad.

Definido el grupo, solo resta decir que si Europa, Estados Unidos y otros aliados se unen para enfrentar al EI, podría ser una amenaza inmediata para América Latina. Sin embargo, el efecto económico que podría repercutir en nuestra región sería mínimo por la simple razón de que no hay presencia marcada de vínculos comerciales, financieros y culturales con el mundo árabe. Si llegara el extremo de iniciarse un enfrentamiento entre los aliados de Estados Unidos y el EI, no deberíamos sentir mayores estragos que mellen nuestra economía.

Los ingresos que percibe el EI para financiar a la yihad y a su ejército de fanáticos seguidores, mayoritariamente circulan en la zona de Europa, Eurasia y el sector árabe. La fuente de su financiamiento proviene de las bóvedas de bancos tomados por asalto en las zonas del Medio Oriente; del hurto y saqueos de los tesoros y piezas de gran valor provenientes de museos cuando toman ciudades de Irak y Siria; la trata de personas (sobre todo de adolescentes y jóvenes mujeres para el mercado de la prostitución); el secuestro y la extorsión,

cobrando cupos muy altos a los rescatistas de las empresas multinacionales; la venta de petróleo (pozos expropiados o tomados a la fuerza ubicados mayoritariamente en territorio de Irak) en el mercado ilegal con precio más bajo a los 30 dólares por

**“El EI es una de las organizaciones terroristas más adineradas que existen en el mundo”.**

barril Brent, cuando el precio internacional supera los 45 dólares. También reciben financiamiento de algunos de sus aliados en pensamiento provenientes de los países del Golfo Pérsico como Arabia Saudita, Catar, Kuwait y de los Emiratos Árabes Unidos.



Son cifras que hoy en día superan los 2,000 millones dólares, lo que convierte al EI en una de las organizaciones terroristas más adineradas del mundo.

El único peligro que podría aparecer en la región de América Latina es que se unan a esta organización las miles de personas que, en edad de trabajar, se quedan sin percibir ingresos por falta de empleos formales o salieron del mercado laboral sin oportunidad de generar ingresos para el sustento de sus familias.

Una de las armas más efectivas del EI es el uso del internet para reclutar a seguidores mercenarios, y con ello, adherir a cientos o miles de personas excluidas del sistema laboral formal a cambio de dinero. Esta hipótesis no sería nada descabellada si el EI analiza la posibilidad de buscar recursos en países latinoamericanos, donde predominan gobiernos corruptos, enquistados por el populismo, postergando las reformas estructurales como el de la institucionalidad, que podría cerrar las brechas del atraso de la modernidad, superar la deficiencia de los mercados, además de impulsar mayor productividad distributiva y una mejor calidad de vida de la población. Hoy en muchos países de América Latina la incidencia a la pobreza podría aumentar por el bajo crecimiento económico que cada nación padece, y con ello, el riesgo que miles de personas sean tentadas de seguir sumando huestes para el ejército yihadista.